

CONCENTRACIÓN PRODUCTIVA TAMBERA EN EL ÁREA RURAL DE SAN JUSTO, PCIA. DE SANTA FE.

Susana B. Fernández (*)

Las últimas décadas se caracterizan por una precipitada sucesión de innovaciones en todos los órdenes de la vida cuyos testimonios alteran el espacio, cualquiera sea su localización. Áreas alejadas de los grandes centros de decisión no quedan al margen de estos cambios y, en mayor o menor grado, se transforman en virtud de las políticas emanadas de estos escasos, pero poderosos focos.

Uno de los aspectos sustanciales de esta transformación mundial es el tecnológico y su vinculación con el incremento de la producción económica. El presente trabajo se inserta en este marco, en el que trataremos de comprobar los efectos de la aplicación de innovadoras tecnologías, en el contexto de nuevas políticas económicas y demandas en el consumo, en un área rural santafesina: el departamento de San Justo.

Este espacio local, y al mismo tiempo periférico respecto de los centros de decisión nacional e internacionales, centra su actividad en la producción agraria y agroindustrial, siendo la rama láctea una de las más representativas. En ella participan como agentes principales, los tamberos y las industrias, quienes se ven directamente involucrados en la producción y por ende, incorporan nuevos paquetes tecnológicos con el fin de incrementarla, en cantidad y calidad. En el caso de los productores agrarios, existe un estrato de "tambos medianos" y "chicos" que enfrentan, a partir de los 90, un gradual deterioro de sus ingresos, producto de hechos casi simultáneos: la demanda de incorporación de tecnología, que implica una fuerte inversión en bienes de capital e insumos y la disminución del precio pagado por litro de leche, a nivel nacional e internacional.

La fase industrial se encuentra en una posición más ventajosa, por su mayor grado de capitalización, y por consiguiente desarrolla aceleradamente innovaciones que se orientan al logro de los objetivos de calidad, cantidad y diversidad, exigencias que posteriormente transfiere al tambero.

Este proceso de incorporación y traspaso de tecnología provoca desajustes entre las fases que alteran tanto la estructura del sistema productivo como la permanencia de los agentes. En consecuencia, el espacio agrario, sustento del proceso y sus actores, se modifica a partir de la nueva estructura productiva local.

Los sistemas agroalimentarios: fases, relaciones y transformaciones recientes.

Es evidente que cualquiera sea el tipo de explotación agropecuaria que se analice actualmente, es imposible aislarla y evaluar los factores de producción sin tener en cuenta la influencia que tienen sobre la misma, los agentes que se encadenan hacia "atrás" (proveedores de insumos), hacia "adelante" (industria, comercialización y consumo) y los del contexto circundante

Un sistema de producción real que transforme la materia prima agroganadera en alimentos, para su posterior comercialización y consumo, es comparable a lo que muchos autores denominan **sistema agroalimentario** (SAA). Entre ellos¹, hay cierto grado de coincidencia al identificar como integrantes del sistema a: a) una serie de fases (agraria, industrial, distribución y consumo) y b) las interrelaciones que se producen, tanto intra e interfase, como las que se establecen con el contexto socioeconómico.

Como todo sistema abierto, un SAA está sujeto a transformaciones en cada uno de sus componentes y por consiguiente, en las relaciones que se establecen entre ellos. En las dos últimas décadas, los SAA se enfrentaron a profundos cambios originados en el contexto socioeconómico, entre los cuales destacaremos la **expansión del área de producción**, las **nuevas políticas nacionales**, los **cambios en las tendencias del consumo** y los adelantos alcanzados en **tecnología**.

A partir de la recesión de 1973, se acelera el proceso de transición desde el modelo fordista hacia el de la "acumulación flexible", como respuesta a la "rigidez" del primero "para contener las contradicciones inherentes del capitalismo"². Éste generó una integración económica mundial, consumada a través de la inversión extranjera directa, especialmente en países en desarrollo y los avances en la informática, la ingeniería genética y las comunicaciones, que facilitaron la **expansión del área** de la producción de

(*) Universidad Nacional de Luján

¹ Cfr. M. Posada (b), 1996:197; A. Schejtman, 1994:3 ; G. Gutman, 1999:34 y G. Ghezán, 1999:7

² Según D. Harvey, estas contradicciones se observaban en las políticas estatales, que debían satisfacer compromisos sociales de la población en momentos de restricción de gastos fiscales; en la organización empresarial, que suponía erróneamente un consumo estable y sin variaciones y en las relaciones laborales, con contratos rígidos, fuertemente resistidos por la clase obrera. D. Harvey, 1998:168-170

materias primas e industrializadas hacia espacios con ventajas competitivas³. Paralelamente, se genera una contracorriente que concentra el capital en los países centrales, sede de las grandes empresas transnacionales. Entonces, los SAA locales y nacionales, a partir de esta apertura económica, se enfrentan a nuevas tendencias de consumo, organizaciones en red, competencia con productos extranjeros, contratos de trabajo más flexibles, acceso a modernas tecnologías, etc., para las cuales las tradicionales estructuras de producción no siempre cuentan con las respuestas adecuadas.

Como condición necesaria para la libre circulación de bienes y capitales se produce un cambio radical en las **políticas nacionales** de los países en desarrollo. El nuevo rol del Estado supone la desaparición de un conjunto de medidas que reducían los riesgos productivos de los agentes de los SAA: organismos oficiales de regulación, subsidios, compra de excedentes de producción, intermediación entre productores primarios e industriales, precios sostén, etc. Del Estado “promotor del desarrollo y garante de la igualdad de oportunidades”⁴ de los años de posguerra, se llega a una nueva organización estatal que privilegia las privatizaciones, la liberalización y la desregulación de los mercados, cuyas principales beneficiarias son las grandes empresas multinacionales.

La flexibilidad también afectó al consumo: de la producción masiva del fordismo se llega a la destinada a reducidos segmentos del mercado, de mayor poder adquisitivo, demandantes de productos con mayor valor agregado y alto grado de obsolescencia. Es así que el proceso de elaboración se torna más complejo en función de añadir ese valor agregado a los alimentos.

La incorporación de tecnología se convierte en el elemento clave para la producción de bienes cuyos rasgos cualitativos cambian con rapidez, sin dejar de lado los atributos permanentes: bajo costo, calidad y seguridad. Lograr esta flexibilidad sin perder competitividad dentro de los eslabones del SAA, sólo es posible con la incorporación de los resultados de la investigación, el desarrollo de técnicas y maquinarias y la aplicación de ambos en todas las fases del sistema.

Las transformaciones hasta aquí descritas generaron **reestructuraciones organizacionales** dentro de cada sector, que a su vez alteraron las **relaciones interfase**. En primer lugar, observamos que las directivas, que tradicionalmente tenían dirección productor-consumidor, se han invertido, generando una corriente de exigencias, que nacen en el mercado, se acrecientan en la fase de la comercialización y son satisfechas, en distinto grado por la industria y el productor.

En las etapas de la distribución y la comercialización es donde observamos una mayor movilidad hacia la reestructuración de la organización, basada en una logística eficiente. El mecanismo de precisión desarrollado en esta fase ha ido eliminando del sistema a los pequeños proveedores, con menos posibilidades de adaptarse a los requerimientos de la demanda actual. Los grandes centros de venta al público –super e hipermercados– se convierten en empresas que tienen un rol que va más allá del específico, al intervenir en la formación de precios y las tendencias del consumo. Las industrias, por su parte, recurren a un conjunto de estrategias que contribuyen a la eliminación de riesgos económicos y al incremento de la eficiencia y la productividad: “joint venture”⁵, terciarización de la producción, incorporación de establecimientos de menor tamaño, contratos con empresas extranjeras, etc.

Respecto de la tecnología, si bien existe consenso sobre lo sustancial de su incorporación, ésta no fue homogénea. Se produjo aceleradamente en las fases de la producción industrial, la comercialización y la distribución, a partir de una relación más cercana con el consumidor y un mayor grado de capitalización, mientras que el productor primario las introduce más lentamente y en un contexto más problemático, dada su heterogeneidad y la menor posibilidad de inversión.

Los productores agrarios constituyen los agentes más vulnerables en este aspecto, no sólo por el riesgo que implica la actividad económica en sí misma (condiciones climáticas y del mercado), sino también debido a una serie de “remanencias”⁶ tales como la persistencia de prácticas tradicionales, cierto grado de resistencia a las innovaciones, escaso poder de negociación al actuar individualmente, etc. Esta herencia, difícil de superar con la celeridad que imponen los demás agentes del sistema, hace que peligre su supervivencia en la actividad.

³ Ventajas competitivas: superioridad lograda merced a la innovación tecnológica, el contexto institucional, la capacidad empresarial, etc. Se diferencian de las ventajas comparativas en que éstas se refieren exclusivamente a la dotación de recursos naturales.

⁴ M. Manzanal, 1999:75

⁵ “coparticipación de dos o más sociedades en operaciones civiles o comerciales con fines de lucro; se establece una división de trabajo y de responsabilidades. Las responsabilidades contractuales se evalúan separadamente para cada empresa” S. Formento y A. Ferrazzino, 1999:9.

⁶ R. Brunet; 1982: 490

Esta breve caracterización de las recientes transformaciones de los SAA, los actores sociales que lo integran y sus respuestas, nos plantea un espacio agrario complejo, observable a nivel nacional, provincial y local.

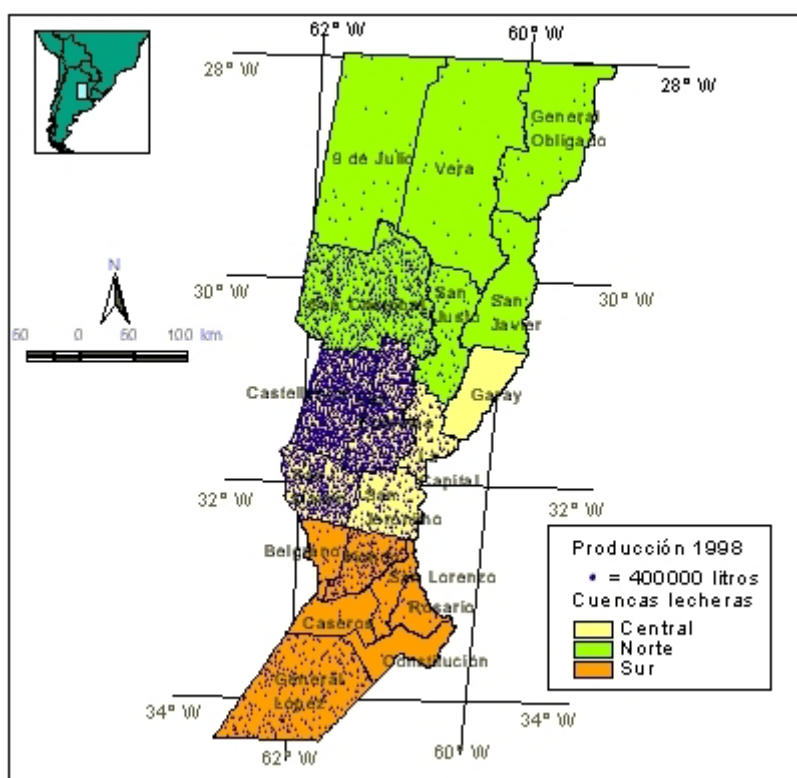
Las fases productivas del sistema agroalimentario lácteo santafesino

El sector primario

La actividad tambera se extiende prácticamente en toda la provincia de Santa Fe, sin embargo podemos diferenciar tres áreas productivas (Mapa 1):

- Cuenca Norte: donde la actividad lechera es complementaria de la cría de ganado vacuno. Corresponde a los departamentos de 9 de Julio, Vera, General Obligado, San Cristóbal, **San Justo** y San Javier. Según el Relevamiento de Tambos de 1998⁷, realizado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio (MAGI y C), esta cuenca produjo el 18,26% del total provincial.

Mapa 1: Cuencas lecheras y producción láctea provincial



Fuente: elaboración propia a partir de estadísticas del Relevamiento Tambero de 1998.

- Cuenca Central: es la más importante de la provincia, con el 71,23% de la producción láctea. La lechería alterna con el cultivo de oleaginosas y cereales, lo que permite una integración entre ambas actividades, ya que en ocasiones los granos se utilizan como insumos para el tambo. Los departamentos que integran esta cuenca son Castellanos, Las Colonias, La Capital, San Martín y San Jerónimo.

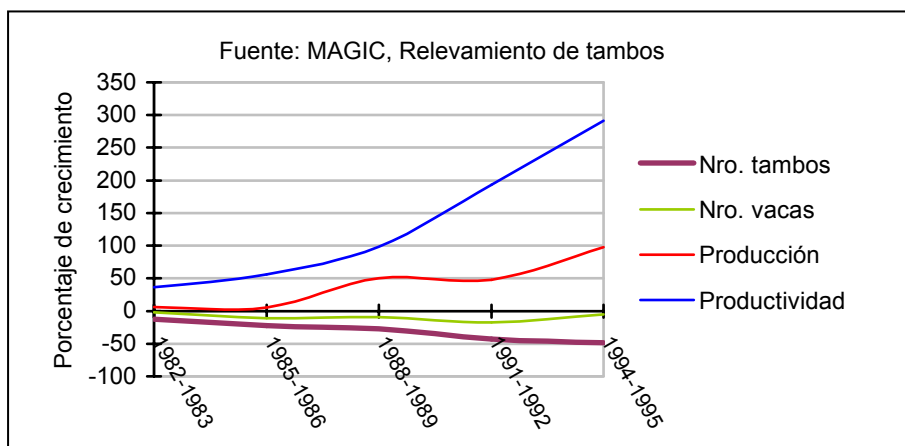
- Cuenca Sur: la actividad predominante es la agrícola aunque también se realiza el engorde y la internada de ganado. El tambo fue perdiendo presencia en la región y produce sólo el 10,51%⁸, debido al proceso de "agriculturación" iniciado a partir de los mejores precios ofrecidos por los granos, especialmente los de la soja y el trigo. Belgrano, Iriondo, Caseros, San Lorenzo, Rosario y Gral. López son los departamentos que componen esta cuenca.

⁷ Los datos de 1998 son provisorios y parciales, por lo tanto, recurrimos al Relevamiento tambero de 1995 y una muestra realizada en julio de 2000 para el análisis de las variables productivas provinciales.

⁸ Esta cuenca produjo el 9,77% en 1995, 9,49% en 1992; 13,24% en 1988 y 13,77% en 1985.

En todas ellas, la transformación estructural del sector evidencia las mismas tendencias observadas a nivel nacional e internacional⁹: un aumento en el promedio de la superficie del tambo medio, una disminución del número de establecimientos y por consiguiente, una concentración de la actividad. Contrariamente las estadísticas de producción y productividad muestran un crecimiento significativo si se las compara con las de relevamientos anteriores. (Gráfico 1)

Gráfico 1: Evolución de parámetros productivos de los tambos santafesinos



El incremento de la producción y productividad es directamente proporcional a la incorporación de tecnología a los procesos y al producto, mientras que los tradicionales factores de la producción (superficie en pastoreo, número de vacas y tambos) muestran una relación inversa. La conjunción de estas tendencias constituyen el eje a partir del cual se genera el proceso de reconversión tambera de la provincia, cuyos resultados se verifican en tres índices claves que confirman la intensificación cuali-cuantitativa de la actividad tambera: la productividad, la carga animal por hectárea y la producción diaria de leche por vaca. Una comparación entre los datos de 1989 y 1998 revelan diferencias porcentuales sustanciales para la década del 90:

	1989	1998	Diferencia porcentual
Kg GB/ha/año	52,96	142,34	+ 168,0
Carga animal/ha	0,60	1,06	+ 76,6
Litros/vaca/día	6,50	10,73	+ 65,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del MAGI y C

Un análisis más detallado de esta reconversión nos muestra que las innovaciones no sólo se relacionan con tecnología de punta sino también con la incorporación de técnicas sencillas que tienen un alto impacto en el incremento de la calidad de la leche obtenida:

- el uso de raciones, aún en los meses estivales, y la reserva de forrajes son variables que muestran un continuo incremento en los relevamientos tamberos de 1989, 1992 y 1995. Las mejoras introducidas en la alimentación de los rodeos se relaciona directamente con la calidad de la leche, en especial en dos componentes básicos: las proteínas y la GB¹⁰. Si bien no es el único factor que modifica la proporción de estos elementos se ha comprobado que, además de la raza, el estado fisiológico, momento de la lactancia y las condiciones climáticas, el uso de raciones en los meses más calurosos y la introducción de concentrados en la dieta, inciden positivamente en el porcentaje de proteínas¹¹.

- el cuidado de las condiciones higiénico sanitarias en el momento del ordeño evita la contaminación de la materia prima. Al respecto, la provisión de agua en cantidades suficientes, fría o caliente, y la disponibilidad de tinglados con piso firme aseguran el mantenimiento de la calidad base de la leche. En este sentido, los tambos provinciales también muestran porcentajes crecientes.

A estos requerimientos básicos se incorporaron tecnologías más complejas y costosas, sobre todo en tambos medianos-grandes:

⁹ "... se verifica una clara tendencia hacia el incremento del tamaño medio de la unidad de producción agraria a los efectos de alcanzar eficiencia productiva y rentabilidad económica; este proceso se halla ampliamente verificado para espacios como el argentino y el estadounidense". En M. Posada (b) 1996 :197.

¹⁰ Grasa Butirosa

¹¹ M. Gallardo et alii, 1996:133

- el refrescado-enfriado de la leche en el tambo se generalizó ampliamente en la provincia. En 1995 las dos terceras partes de la producción provincial se refrigera en los mismos establecimiento productores. Cabe destacar que en la década del 90, se incorpora progresivamente el enfriado (4° C) y disminuye el refrigerado (10-15° C), con los beneficios resultantes, tales como mantener la calidad de la materia prima al restringir el desarrollo de bacterias, y la ventaja, en especial para la industria láctea, de retirar la leche una vez por día o día por medio, con el consecuente ahorro en el costo del transporte.

- la inseminación artificial también ha ido ganando espacio en los tambos. En poco más de una década (1989-1995) esta práctica se incrementó en un 75%, siendo alentada en muchos casos por las mismas empresas lácteas, que proveen semen de toros genéticamente probados para mejorar los planteles existentes.

- también se incrementa la asistencia técnica prestada por profesionales independientes o relacionados con agencias de extensión (INTA¹², grupos CREA¹³) quienes no sólo asesoran a los productores sobre el manejo de los rodeos y la calidad de la materia prima, sino que también los orientan en temas comerciales.

Como adelantáramos, el conjunto de técnicas aplicadas en el tambo se refleja en el aumento de la producción y la productividad, aunque no es el único logro alcanzado. Un aspecto que también se ha desarrollado es el relacionado con la calidad de la materia prima. El control lechero y la exigencia de determinados parámetros cualitativos, considerados en el sistema de pagos diferenciados¹⁴ (acidez, recuento somático, refrigerado, etc), han mejorado la sanidad de los rodeos, tal es así que desde hace cuatro años, en los tambos provinciales no se registra foco alguno de fiebre aftosa y la mitad de ellos se encuentra libre de brucelosis. Asimismo, el alto grado de calidad alcanzado por la leche santafesina ha motivado al Consejo Provincial de Lechería¹⁵ a propiciar la denominación de origen (DO) "leche de campo de Santa Fe". Dicha DO constituye una "estrategia agroalimentaria y un instrumento de diferenciación relevante para los mercados locales e internacionales mejorando las condiciones de comercialización"¹⁶, puesto que relaciona el lugar de origen, que proporciona factores naturales, humanos y de manejo, con la calidad del producto. Las condiciones que sustentan esta propuesta, según lo expresado por el MAGI y C, son:

- el 80% de la alimentación de los rodeos proviene de pastos naturales.
- los rodeos provinciales están libres de brucelosis, aftosa y EEB (encefalitis espongiforme bovina o "vaca loca").
- la casi totalidad de la leche se refrigera en los mismos tambos.
- el transporte de la materia prima se realiza con transportes debidamente equipados para asegurar que la calidad de la leche se mantenga hasta llegar a la industria.
- la provincia cuenta con un sistema de auditoría y control de calidad único en el país.

Sin embargo generalizar los avances mencionados para todos los tambos santafesinos sería extremado, ya que en mayor o menor grado, la reconversión tambera exige una inversión que no está al alcance de todos los establecimientos. La incorporación de tecnología a los procesos y al producto no fue homogénea y generó la estratificación de los establecimientos en **tambos eficientes** y **tambos problema**.

Esta clasificación de los establecimientos santafesinos, se manifiesta a partir del relevamiento de tambos del MAGI y C, en junio de 1979. En él se caracteriza al **tambo problema** como aquel que tiene una superficie inferior a las 80 ha, explotación a cargo de un tambero mediero, ordeño manual y cría del ternero al pie de la madre. Seis años después, en el relevamiento de 1994-95, persisten estas características en las siguientes proporciones:

- Casi la mitad de los tambos provinciales tiene sistema de explotación de mediero.
- Menos del 10% ordeña a mano, con una superficie promedio de 60 ha.
- Aproximadamente la mitad cría el ternero al pie de la vaca.

¹² Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

¹³ Consorcios Regionales de Experimentación Agropecuaria

¹⁴ Las industrias abonan dos precios distintos: uno para los meses base (invierno) y otro correspondiente a los estivales, que es entre un 50-70% del precio base y se paga sobre el excedente del volumen invernal.

¹⁵ Integrado por el MAGI y C, CIL, Federación de Centros Tamberos (FECET), Confederación de Asociaciones Rurales del Centro y Litoral Oeste (CARCLO), Confederación de Asociaciones Rurales de la Zona de Rosafe (CARZOR), Federación Agraria Argentina (FAA), Sociedad Rural Argentina (SRA), Asociación civil Litoral de Control lechero, Foro de Pequeñas y Medianas Industrias Lácteas (FOPYMIL), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Centro de Investigación de Tecnología de la Industria Láctea (CITIL), Facultad de Agronomía y Veterinaria de Esperanza (FAVE), Colegio de Médicos Veterinarios, Dirección de Bromatología y Química.

¹⁶ Gobierno de Santa Fe, 1999:2

La convergencia de estas modalidades en una misma unidad, la convierten en un **tambo problema**, que coincide con el denominado **tambo chico** (menos de 250 litros diarios) y **mediano**, (entre 250 y 700 litros diarios) y que representan el 41,20% de los establecimientos provinciales.

2.2. El sector industrial

Santa Fe ocupa el segundo lugar en cuanto a la producción industrial de lácteos, precedida por la provincia de Buenos Aires y seguida por la de Córdoba. Al igual que en la fase agraria, verificamos un proceso de concentración en la industrial, a favor de las empresas grandes y medianas-grandes. Este grupo producía, en 1995, el 65,69% de los derivados lácteos de la provincia, porcentaje que se incrementó al 83% hacia fines de la década.

Según la clasificación propuesta por G. Gutman¹⁷, las **empresas grandes** instaladas en Santa Fe son SanCor CUL (36% de la producción provincial) y Nestlé Argentina SA (7,16%). En el estrato de **medianas-grandes**, se destaca Milkaut SA, en creciente expansión (11,26%) y actualmente, la segunda empresa láctea provincial por el volumen industrializado. En esta categoría, le siguen en importancia Sucesores de Alfredo Williner SA, Verónica SA, Molfino Hnos. y Abolio y Rubio SA. Las pequeñas empresas, a pesar del escaso peso económico individual, participan con valores considerables (15,99 %) dentro de la producción provincial, y con variaciones cíclicas ya que cuando el precio del litro de leche alcanza bajos niveles, como ocurre en la actualidad, reactivan su producción.

La concentración industrial es simultánea al proceso de cambio tecnológico. Ésta se evidencia en los sectores con mayor nivel de capitalización previo¹⁸, importando desde los países desarrollados, las técnicas vigentes. Así, las dos empresas lácteas más importantes de la Pcia. de Santa Fe, SanCor CUL. y Milkaut SA, cada una de ellas con políticas distintas, incorporaron tecnología y diversificaron su producción, lo que les permite mantener, y acrecentar, su condición de industrias líderes en el sector, por la calidad y volumen de producción.

Esta expansión productiva, consecuencia de la puesta en marcha de un acelerado desarrollo tecnológico genera a su vez, una reestructuración comercial y empresarial. Se produce la transnacionalización de las industrias: SanCor y Milkaut avanzan hacia el Mercosur, específicamente a Brasil, estableciendo convenios comerciales. Al mismo tiempo se reestructuran internamente con el propósito de incorporar u optimizar capitales para afrontar la expansión productiva. Las dos empresas mencionadas son cooperativas de distinto grado¹⁹, que recurrieron a distintas alternativas que les permitieran competir con las empresas multinacionales del sector. SanCor redujo a un tercio el número de entidades que la integran, en casi diez años. Así, se disminuyeron los costos y la competitividad creció. La transformación de Milkaut tiene rasgos poco comunes: en 1995, la Asociación Unión de Tamberos creó Milkaut S.A., a la que transfirió las actividades comerciales e industriales, manteniendo para sí, la vinculación con los productores y las operaciones relacionadas con la compra y venta de la materia prima. Al mismo tiempo, crea Radero S.A., inversora intransferible que tiene el 21% de las acciones de Milkaut S.A. Recientemente incorporó capitales mediante la venta del 30% de las acciones a Fondos de Inversión Patagonia y Latcap.

Otra estrategia aplicada, con el propósito de penetrar en nuevos mercados, es la formación de "pools" de empresas para la exportación de excedentes de producción a países como Cuba y Argelia.

A modo de conclusión, podemos afirmar que el desarrollo tecnológico y la reestructuración del tambo y las industrias produjeron un desarrollo exponencial de la calidad y cantidad de la producción, en un contexto internacional poco favorable para el sector. En este ámbito debemos destacar el deterioro de los precios internacionales del litro de leche, la competencia con países que subsidian a sus productores y la crisis brasilera que desaceleró las exportaciones con destino a este mercado. Los agentes de las fases productivas deben enfrentar nuevos desafíos y tomar decisiones que no sólo comprometen la propia estabilidad sino que también afectan a las de los otros componentes del sistema. Las relaciones se tornan complejas, sobre todo ante la magnitud de escala que han desarrollado las industrias y las inversiones realizadas en tambos y usinas. El hecho de que el cooperativismo sea un rasgo significativo dentro del SAA lácteo santafesino, contribuye a desdibujar los límites entre intereses sectoriales, por cuanto tanto el productor agrario como el industrial integran, en última instancia, la misma empresa. Las respuestas a los nuevos retos las analizaremos a partir del comportamiento de los agentes productivos que desarrollan su actividad en el espacio geográfico del Departamento de San Justo.

¹⁷ G. Gutman 1999:80.

¹⁸ M. Posada et alii, 1996:102

¹⁹ Milkaut es una cooperativa de primer grado que reúne algo más de 1280 asociados directos. SanCor es cooperativa de segundo grado, es decir una Cooperativa de cooperativas de productores.

El sector productivo lácteo sanjustino

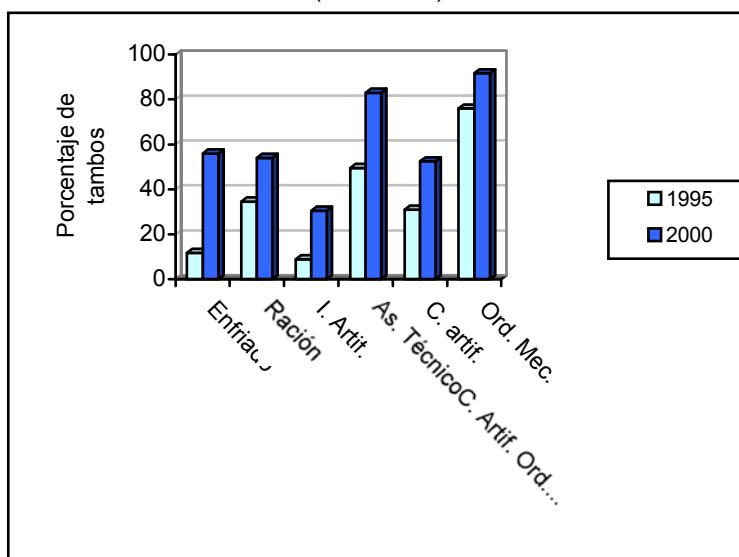
El departamento de San Justo forma parte de la extensa llanura pampeana, en un área de contacto con la chaqueña, limitado al oeste por el río Salado del Norte y hacia el este por los arroyos Saladillo Amargo y Saladillo Sur. La topografía del departamento permite una subdivisión en tres áreas longitudinales: oriental, central y occidental.

Así como los rasgos geomorfológicos e hídricos diferencian notoriamente estas tres áreas, las características climáticas son uniformes para todo el departamento. De la interacción de estos aspectos resulta que la región central responde a los requerimientos agroecológicos para la actividad agraria, ya sea agrícola o ganadera y el predominio de una sobre otra reconoce como causa fundamental, la adaptación de los productores al contexto socio- económico vigente.

En los últimos diez años, la fase agraria del SAA lácteo local reconoce como rasgos dominantes:

- una concentración de la actividad, por cuanto a pesar de que se registraron casi 100% menos de establecimientos, la producción del tambo promedio creció en 200 litros diarios.
- paralelamente, se intensificó la actividad al aumentar la superficie y el número de vacas del tambo promedio (30% y 37% respectivamente).
- el sistema de explotación prácticamente no registró modificaciones significativas.
- las diferencias porcentuales son importantes en los aspectos relacionados con la incorporación tecnológica. En primer lugar, se destaca la aplicación generalizada del enfriado de la leche: 11,8% en 1995 y 55,9% en 2000. Probablemente haya sido esta técnica la que haya movilizad más inversiones por parte de los productores, respondiendo a las exigencias de las industrias, materializadas en bonificaciones según la temperatura con que se entrega la leche.
- no menos importantes son los aumentos registrados en el racionamiento del ganado durante todo el año (34,6% en 1995 y 54% en 2000); el asesoramiento técnico (49,5% en 1995 y 83% en 2000); la inseminación artificial (8,9% en 1995 y 30,5% en 2000); la crianza artificial del ternero (31% en 1995 y 52,5% en 2000) y el ordeño mecánico (76% en 1995 y 91,6% en 2000).

Gráfico 2: Evolución de prácticas en el tambo sanjustino
(1995-2000)



Fuente: Relevamiento de tambos 1995 y encuesta 2000

Resumiendo, la producción tambera del departamento de San Justo se caracteriza, a principios de los 90, por el predominio de unidades productivas de pequeña y mediana escala, con recursos limitados en la subregión norte y en competencia con la agricultura en el sur. En estas circunstancias, los productores reciben, a mediados de los 90, el mandato de la industria de incorporar tecnología al proceso y sobre todo al producto. Por tal motivo, las inversiones en mejoras y compra de equipo son generalizadas en todo el departamento.

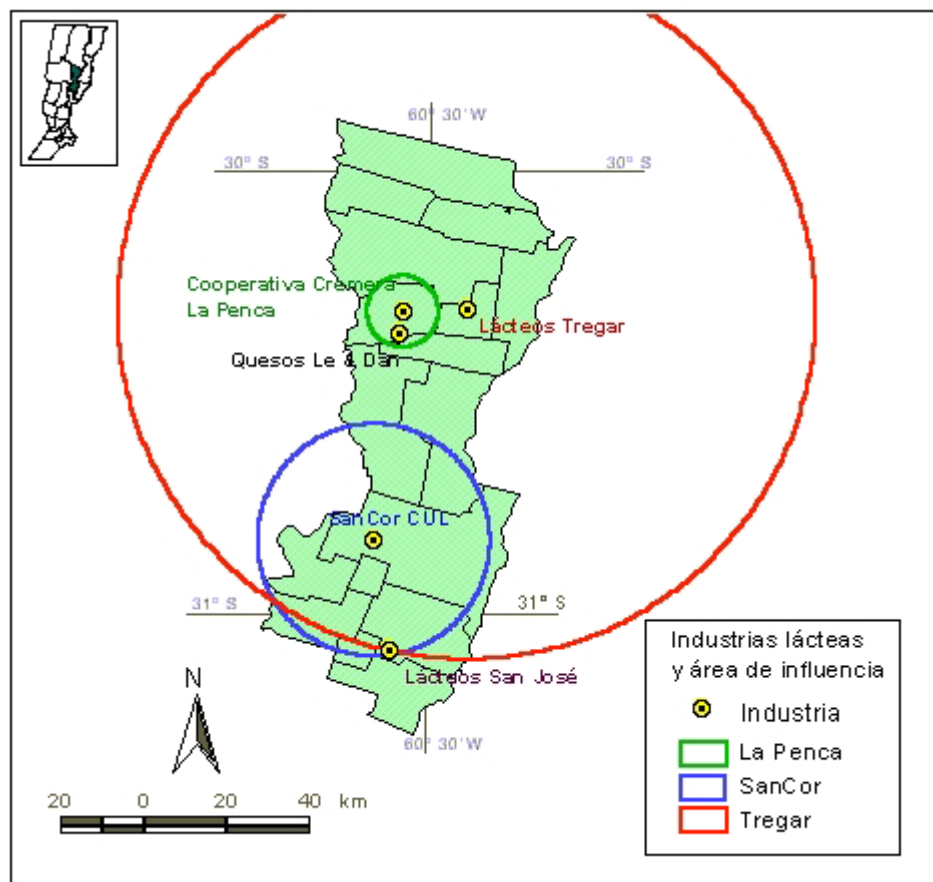
Con posterioridad, la sobreoferta de leche, la baja de los precios internacionales y la crisis brasilera influyen, especialmente a través de las industrias de primer nivel, en el precio pagado al productor y la extensión de los plazos de pago²⁰. Hacia fines de la década, los precios experimentan un ligero incremento (0,13 a 0,16 \$ por litro) pero aún se mantienen los plazos prolongados.

Estas condiciones de comercialización, sumadas a la cancelación de las inversiones realizadas y los costos de la aplicación de nuevas prácticas, llevan a los productores a estimar que la rentabilidad es escasa. Es evidente que el productor debió, en los últimos años, encarar la modernización de su establecimiento, con un costo que no se vio acompañado por un precio sostenido del litro de leche. Por el contrario, en este final de década se registraron los precios más bajos, llegando a valores de 0,09 y 0,11 \$ por litro de leche. Las escasas ganancias y las exigencias de la incorporación del enfriado son las causas manifestadas por un grupo de pequeños productores de la subregión sur quienes abandonaron la actividad en los últimos tres años y que optaron por dedicarse a la agricultura y a la invernada. Igualmente, algunos productores del norte expresaron su decisión de alquilar sus campos a tamberos vecinos, para la misma actividad o la recría.

Los productores de menor escala son los más sensibles a las coyunturas adversas y los primeros en abandonar la actividad. La reiteración de estos ejemplos en este grupo de productores, a lo largo de los 90, ha provocado la disminución del número de tambos en el departamento, el traspaso a la agricultura y un incremento de la superficie promedio.

Respecto del sector industrial, está representado por cinco empresas, tres de ellas de significación local (Lácteos San José, Cooperativa La Penca y Lácteos Le & Dan), una cuarta industria de mediana dimensión (Lácteos Tregar) y la quinta y más importante, del grupo de las grandes empresas nacionales (SanCor). Espacialmente, las industrias y los tambos se localizan tanto en la subregión norte (Lácteos Tregar, Cooperativa La Penca y Le & Dan) como en la sur (SanCor y Lácteos San José) y, respondiendo a la originaria necesidad de cercanía industria-tambos, estos últimos se distribuyen en una superficie cuyo centro lo constituye la industria.

Mapa 2: Agentes productivos del departamento de San Justo



Fuente: elaboración propia a partir de una muestra de tambos, 2000.

²⁰ Entre 20 y 60 días según la industria láctea que reciba la leche.

Sin embargo, la incorporación de los modernos sistemas de enfriado, tanto en los tambos como en los camiones con tanques térmicos que recogen la leche, han permitido que algunos establecimientos del sur, a escasos kilómetros de la planta SanCor, entreguen leche a Lácteos Tregar (a más de 50 km) y que SanCor sea abastecida en San Justo, por leche proveniente de Entre Ríos y Córdoba. De esta manera se manifiesta que, actualmente, en la relación tambo-industria intervienen otros factores, como la conveniencia de precios, el volumen de leche producido por los tambos y su calidad, prescindiendo en buen grado de la distancia geográfica, fundamental en décadas pasadas.

Esta relación exigencia-beneficio, que en la percepción de los tamberos parece inclinarse más hacia los beneficios ofrecidos por la empresa Lácteos Tregar que por sus demandas a los productores, parece confirmarse con el hecho que el área de influencia de esta empresa se ha extendido a la subregión sur, antes exclusiva de SanCor.

La posibilidad de cambiar de industria es una de las posibles respuestas de los productores a la situación actual de la lechería, pero no la única. Ésta podría considerarse como una estrategia de cooperación en la que el tambo asegura su supervivencia y la industria la provisión de leche. Otras alternativas que observamos en el departamento para los tambos en riesgo son:

- Convertir la leche en queso, lo que asegura una rentabilidad mayor y no requiere invertir en equipos de frío ni tampoco la exigencia de controles de calidad, salvo los propios, que suelen ser más flexibles que los de las grandes empresas lácteas de la zona. Con una inversión apenas superior a la necesaria para la compra de una enfriadora grande, es factible instalar una pequeña industria quesera (Lácteos Le & Dan) e incrementar la rentabilidad.

- Desarrollar paralelamente al tambo, la cría de animales, a partir de los terneros machos.

- Alquiler de vacas para incrementar la producción, tal es el caso de un productor del norte de departamento que, mediante contrato, alquila cada vaca a razón de 120\$ por año.

- Cuando la aptitud del suelo lo permite, diversificar la producción con la práctica agrícola con el doble propósito de obtener granos para la venta y forrajes para el tambo.

Algunas de las alternativas que registramos implican el abandono de la actividad:

- Vender los animales y alquiler del campo y las instalaciones a un productor vecino que incrementaría los recursos de la producción. Este tambero del norte del departamento expresó su intención de trasladarse a una localidad del oeste santafesino, donde tiene familiares, y dedicarse a la construcción.

- Desmantelar el tambo y destinar toda la superficie al cultivo de soja (subregión sur).

El panorama del sector productivo lácteo sanjustino de los últimos diez años muestra una transformación importante, a partir del crecimiento industrial y la participación en mercados internacionales. El eje central de estas transformaciones se relaciona con la modernización, tanto en la fase industrial como en la agraria, aunque con beneficios que recaen más en la primera que en la segunda. Sin embargo, se han activado mecanismos de “supervivencia” o “permanencia” en ambos sectores, aunque no en todos sus integrantes. Hoy, el sector productivo lácteo reúne viejos y nuevos agentes, relaciones interfase tradicionales e innovadoras y por consiguiente un espacio agrario distinto.

Ante un mercado aún inestable, persisten tambos en situación de riesgo y empresas lácteas con fuertes deudas originadas en la inversión tecnológica. A los recurrentes ciclos lecheros que afectan al departamento, se suman las demandas de un mercado altamente competitivo y exigente.

Ante esta situación crítica del sector, cada integrante del sistema ha encontrado respuestas alternativas y ha modificado su relación con las fases que le anteceden y suceden, en busca de mecanismos, antes regulados por el Estado, que restituyan la rentabilidad perdida.

CONCLUSIONES

En la década de los 90, el sector productivo lácteo nacional se vio fuertemente condicionado por la apertura hacia los mercados internacionales. La competencia con los derivados lácteos que ingresaban al país, junto con las nuevas tendencias en el consumo, obligaron a las industrias a actualizar su producción para satisfacer tanto al mercado interno como al externo, en vista a probables exportaciones de excedentes a consumidores regionales americanos e incluso internacionales, todo ello, en un marco carente de regulaciones estatales. Con este propósito las empresas industriales inician un proceso de expansión y tecnificación de sus plantas en todas las áreas lecheras del país, que se continúa con la

transferencia de estas exigencias hacia los productores agrarios. La cuenca central santafesina no permaneció al margen de esta reestructuración y sus efectos también alcanzaron a los agentes del SAA lácteo del departamento de San Justo.

La industrias lácteas locales alcanzan, en la década del 90, una producción progresiva en cantidad, calidad y diversidad, que responde precisamente a la innovación incorporada al proceso productivo, a la capacitación del personal empleado y asimismo, al mayor abastecimiento de materia prima. Por cierto que estas transformaciones industriales no hubieran sido suficientes para satisfacer las demandas del mercado, de no mediar una mejora de la calidad de la materia prima. Por lo tanto, se produce la transferencia de tecnología a la fase agraria, con el propósito de abastecer a las industrias, respondiendo no sólo a la calidad exigida sino también a la provisión regular de materia prima, para una mayor capacidad instalada.

Los valores productivos departamentales, hacia 1995, confirman que este proceso de transferencia logró los objetivos propuestos. En poco más de cinco años, la producción primaria se incrementó en 19% y la productividad superó los valores de 1988 en un 81%. Este crecimiento no se dio a expensas de un mayor número de tambos o con el aumento de los rodeos, sino que estos disminuyeron en un 41% y un 21% respectivamente. Por lo tanto, los incrementos de la producción y la productividad sólo pueden justificarse con la reconversión tecnológica de los tambos sobrevivientes. Esta transferencia de innovaciones adquiere carácter casi compulsivo al implementarse el sistema de precio base-excedente sobre el volumen entregado y el de bonificaciones-penalizaciones por la calidad de la leche. En este sentido, los productores, en parte obligados o alentados a mejorar su producción, realizan inversiones para tecnificar sus tambos e incrementar la productividad de sus planteles.

En el transcurso de esta expansión productiva y la consiguiente inversión en tecnología, se produce la depresión del mercado interno y del internacional como consecuencia de un exceso en la oferta y la caída de los precios de la leche, respectivamente. Hacia fines de la década, la industria "transfiere" esta depreciación y los productores reciben uno de los precios más bajos de la historia por litro de leche, aún inferior al costo de producción. El mismo sistema de precios que a principio de la década sirvió para alentar la producción, ahora es utilizado para disminuir los costos industriales.

Resumiendo lo planteado hasta aquí, podemos concluir que en el SAA lácteo sanjustino el grado de transferencia tecnológica desde las industrias hacia los tambos tiene una influencia sustancial en la permanencia o la concentración productiva agraria. Esta hegemonía industrial dentro del sistema se ve acentuada ante la ausencia de políticas estatales regulatorias, ya sea mediante instrumentos legales o a través de las agencias de extensión nacionales, los agentes provinciales o las entidades financieras, en su función de asesoramiento técnico o apoyo económico al productor.

En esta estructura asimétrica, el poder sustentado por las industrias, coloca a los integrantes de la fase agraria en una situación de permanencia transitoria, sujeta a las necesidades y conveniencias económicas del sector industrial y en menor grado, de la reconversión que hayan logrado. De no mediar políticas consensuadas a nivel nacional que obren en beneficio de todos los integrantes del sistema, el proceso de concentración productiva observado en la década del 90, seguirá siendo responsabilidad de los agentes más poderosos y acentuará la concentración económica en algunos integrantes del sistema y la exclusión social para el resto.

BIBLIOGRAFÍA

- Barsky, Osvaldo et alii *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Brunet, Roger *Análisis de paisajes y semiología*, en: Gómez Mendoza, J. y otros, "El pensamiento geográfico", Madrid, Alianza Editorial, 1982.
- Cascardo, A. et alii *Sistemas de producción predominantes*, en: Barsky, O. (editor), "El desarrollo agropecuario pampeano", Buenos Aires, Grupo Editor de América Latina, 1991, pp. 95-145.
- Depetris de Guiguet, Edith y Cappellini, Osvaldo *El MERCOSUR Lácteo. Evolución del proceso de integración*. Santa Fe, Junta Intercooperativa de Lecheros, 1997.
- Formento, Susana y Ferrazzino, Ana "PyMES agrarias: recursos legales asociativos", *Primeras Jornadas Interdisciplinarias Agroindustriales*, Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas, noviembre de 1999.
- Galetto, Alejandro *El consumo de leche y productos lácteos en Argentina*, "Industria Lechera, Año 78, Nro. 715, Buenos Aires, 1998, pp.22-32.
- Galetto, Alejandro y Schilder, Ernesto *Análisis económico en producción lechera*, en "XVIII Curso Internacional de Producción Lechera", Tomo 4, Rafaela, INTA, Estación Experimental Agropecuaria Rafaela, 1998.
- Gallardo, Miriam et alii *Proteína en leche y su relación con el manejo nutricional*, en "Temas de

- producción lechera”, Rafaela, INTA, Estación Experimental Agropecuaria Rafaela, 1996
- Ghezán, Graciela et alii *Análisis prospectivo de la Demanda Tecnológica en el Sistema Agroindustrial*, La Haya, ISNAR, 1999.
- Gobierno de Santa Fe *Relevamiento de Empresas Lácteas*, Departamento de Lechería y Granja, Santa Fe, 1995.
- Gobierno de Santa Fe *Relevamiento de Tambos*, Santa Fe, MAGI y C, 1989, 1992, 1995.
- Gobierno de Santa Fe *Encuesta tambera 1998*, Santa Fe, MAGI y C, 2000
- Gobierno de Santa Fe *Denominación de Origen. Leche de campo de Santa Fe*, Santa Fe, Ministerio de la Producción, 1999.
- Gobierno de Santa Fe *Nómina de Plantas*, Departamento de Lechería y Granja, MAGI y C, Santa Fe, mayo de 2000
- Gutman, Graciela “Desregulación, apertura comercial y reestructuración industrial. La industria láctea en la década de los noventa”, en: Aspiazu, Daniel; *La desregulación de los mercados. Paradigmas e inequidades de las políticas del neoliberalismo*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 1999, pp. 34-162.
- Harvey, David *La condición de la postmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1998.
- Llambí, Luis *Procesos de globalización y sistemas agroalimentarios*, Caracas, Simposio Internacional sobre Globalización y Sistemas Agroalimentarios, julio de 1998.
- Manzanal, Mabel “La cuestión regional”, *Realidad económica*, Nro. 166, agosto-setiembre 1999, pp.70-98
- Muchnik, Eugenia “Globalización, regionalización y apertura económica”, en www.procisur.org.uy, 9 de marzo de 2000.
- Posada, Marcelo “Enfoques de sistemas y racionalidad de los productores. Situaciones específicas: el caso de los productores pampeanos”, *Realidad Económica*, Nro. , julio-agosto de 1995, pp. 74-99.
- Posada, Marcelo “Innovación tecnológica y articulación agroindustrial. El caso del complejo lácteo pampeano”, *Estudios pampeanos*, Santa Rosa, febrero de 1996, pp. 17-67
- Posada, Marcelo (a) “Producción agropecuaria y calidad. Algunas lecciones del caso europeo y apuntes para el análisis de la situación argentina”, *Realidad Económica*, Nro. 140, mayo-junio 1996, pp. 109-132.
- Posada, Marcelo (b) “Una aproximación a la constitución actual del sistema agroalimentario internacional”, *Agro Sur*, Vol. 4, Nro. 2, Valdivia, Universidad Austral de Chile, 1996, pp. 196-205
- Posada, Marcelo et alii “Agroindustria y cambio tecnológico. Elementos para su análisis en América Latina”, *Problemas del Desarrollo*, Nro. 105, Méjico, 1996, pp. 81-105
- Schejtman, Alexander *Economía política de los sistemas alimentarios en América Latina*, Santiago de Chile, FAO-CEPAL, 1994
- Zehnder, Raúl y Pelosi, Leonardo “Situación de los tambos en la zona central de Santa Fe. Efectos de las principales variables de manejo”, Publicación Miscelánea Nro. 90, Rafaela, INTA, Estación Experimental Agropecuaria Rafaela, 1999.